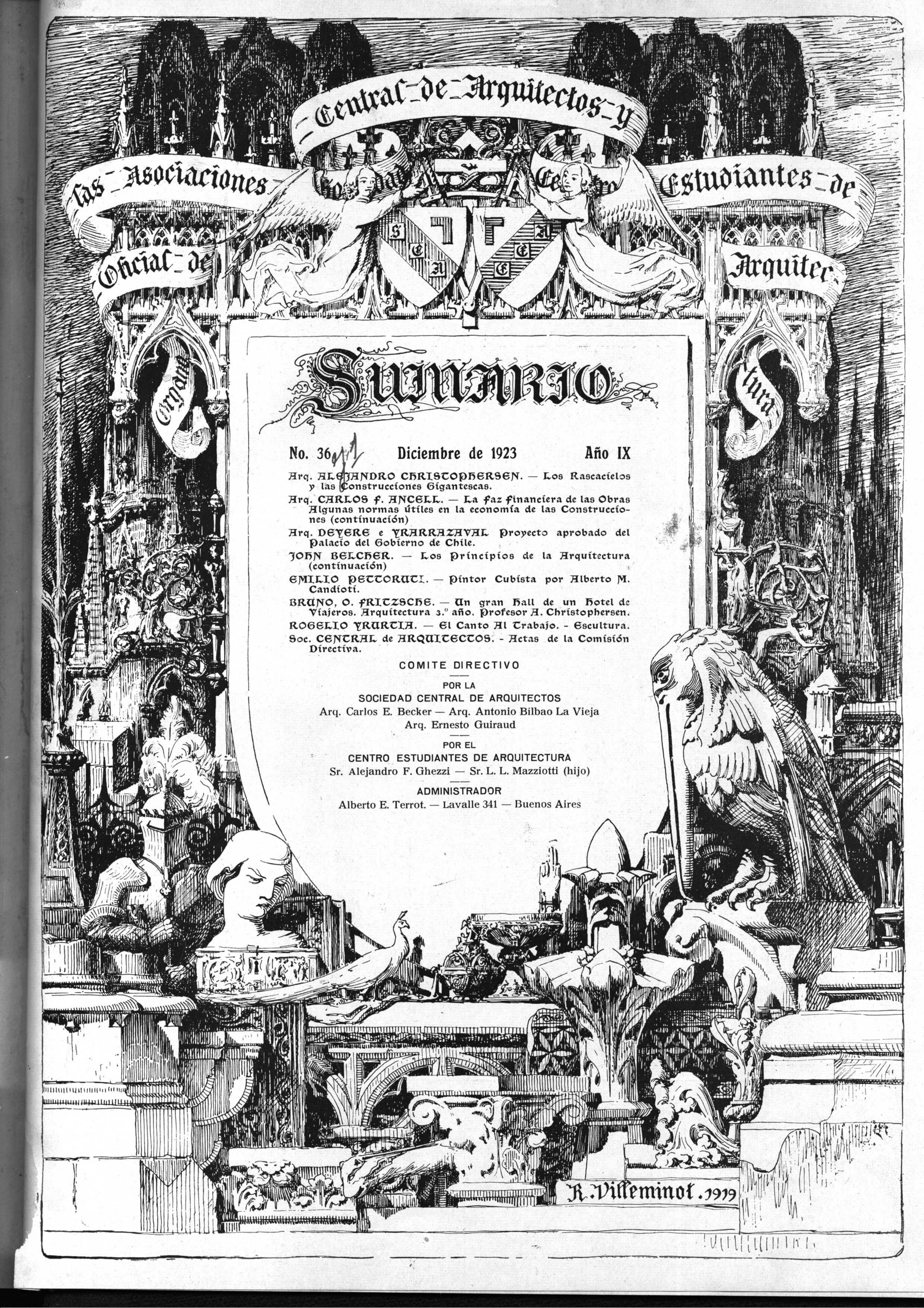
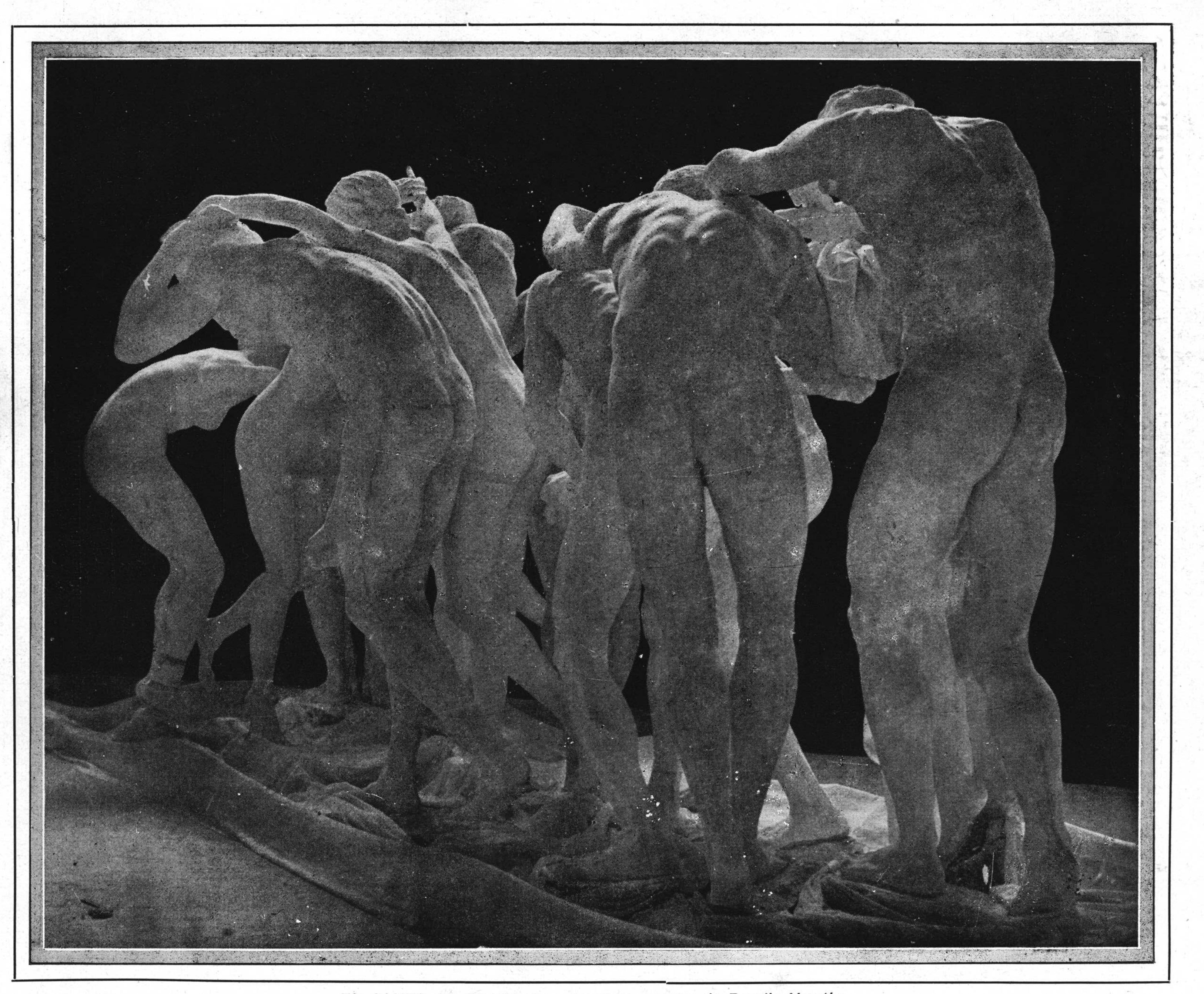


SUMARIO

No. 36 — Diciembre de 1923 — Año IX



EL CANTO AL TRABAJO — La obra maestra de Rogelio Yrurtia

LOS RASCACIELOS Y LAS CONSTRUCCIONES GIGANTESCAS

POR EL ARQUITECTO A. CHRISTOPHERSEN



UN excesivo arraigo a las tradiciones de un glorioso pasado de arte, que fué base de nuestra escuela de arquitectura, nos impide a los que bebimos en esas fuentes, que nuestra imaginación y nuestra reflexión se aparte de la huella de esas enseñanzas y nos permita desprendernos de determinados moldes y cánones que se grabaron para siempre en nuestra mente.

Esas tradiciones clásicas pesan sobre nosotros, ligándonos con fuerte cadena, difícil de deshacer a pesar de nuestro aparente esfuerzo para quebrarla.

Por esa razón los hombres que se formaron libres del peso de siglos de civilizaciones anteriores, que se educaron sin trabas del pensamiento, soñando con el porvenir sin tener que recordar el pasado, son los destinados a afrontar con mentalidad distinta la posible solución de los nuevos problemas que nacen de las nuevas necesidades originadas por una vida moderna.

Estos, han tratado de buscar una solución nueva, con un atrevimiento y una audacia de la cual solo son capaces los desvinculados de esas bellas tradiciones de arte, que hicieron el encanto de nuestra vida y de cuyos goces no están llamados a participar.

Estos modernos creadores, originarios de los pueblos sin tradición, son los que han entrevisto la posibilidad de idear ese nuevo tipo de construcción, tan en boga hoy en los Estados Unidos y que vulgarmente se titula «Rascacielos», esos gigantescos edificios cuya belleza no nos es dado apreciar si buscamos en ellos otra finalidad que la de la solución material, libre del goce estético.

Los hombres de raza o educación latina, que conservan el patrimonio de la justa medida en sus creaciones de arte, no pueden tener admiración por los monumentos que sobrepasan los límites de la proporción, ni pueden simpatizar con ese desafío grosero de lo monstruoso y aplastador que tiende a disminuir nuestra propia individualidad.

El plebiscito entre hombres de arte y de letras en Francia opuso su veto a estas construcciones o sus imitaciones en París, a esas especies de « elefantiasis » arquitectónicas, bastándoles a los parisienses el fenómeno de la torre Eifel para muestra.

Los autores de los modernos edificios gigantescos llamados « rascacielos » han conseguido, sin duda, con los modernos recursos de la construcción, el triunfo de su estabilidad, pero no obstante no nos es dado declarar que hayan alcanzado a realizar la parte más interesante del problema desde el punto de vista estético.

Parecidos estos edificios monumentales a una ampliación de esas antiguas estufas a kerosene, donde la chapa perforada simula la multiplicidad de las aberturas, llevan por coronamiento la clásica cúpula o quedan rematados por una torre.

La vista del transeunte apenas abarca los pisos inferiores del edificio, donde el arquitecto se esmera en reproducir un detallado trozo arquitectural, inspirado en los clásicos órdenes griegos, cuando su fantasía no lo arrastra hacia un gótico « sui géneris » ejecutado en cerámica, chapas de mármol o simple revoque que reviste el tétrico esqueleto metálico.

El problema no es fácil de resolver y todos los que nos hemos empeñado en realizar alguna solución ideal, nos hemos estrellado más o menos ante las mismas dificultades, al querer interpretar nuestras aspiraciones de renovadores de arte, en el deseo de estar al día y prepararnos para el futuro, que quizás nos obligue a producir semejantes obras, si el prurito de imitación contagiase a nuestro público.

Felizmente nuestras autoridades edilicias no se dejarán arrastrar a tolerar en nuestra capital esos nuevos tipos de monstruos, escamados por algunos ensayos relativamente tímidos, pero aun así demasiado pretensiosos,

que en su audacia sin razón, privan a nuestras calles de esa unidad de armonía que es bien preferible a las tendencias de realizar lo colosal por el mero placer de achicar al vecino.

Aun en el caso de que el «rascacielos» realmente solucionara el conjunto de problemas que se propone, y aun cuando previera a la perfección el cómodo acceso interno a sus múltiples pisos, la absoluta seguridad en lo más extensivo de la significación de esta palabra, existe empero un factor importante que siempre será de difícil solución en los centros de calles y avenidas angostas.

Debemos tener principalmente en cuenta que en determinadas horas del día se vierte el contenido de estos edificios, destinados por lo general a escritorios, y que contienen cada uno 4 a 5.000 personas que salen en tropel para regresar a sus hogares en las horas de descanso o de sus comidas.

No bastarían tres o cuatro capas sucesivas de seres humanos para facilitar la evacuación simultánea del contenido de estas colmenas humanas, ni es admisible que a estos individuos pueda exigírseles de caminar sobre las cabezas de sus semejantes.

El « rascacielos », por consiguiente, fija y determina el ancho de las calles que lo rodean, onerosa exigencia que pesaría sobre la comuna a favor de un propietario.

Felizmente no debemos alarmarnos temiendo que el entusiasmo por estos rascacielos llegue a aumentar, si nos atenemos al informe que un grupo de arquitectos y propietarios, reunidos en congreso últimamente en los Estados Unidos ha producido, y en el cual se declara que el rascacielos, el edificio moderno por excelencia, con sus 30, 40 pisos, es un fracaso comercial, desde que rinde menos interés que la modesta construcción de 8 pisos, a la cual nosotros, en esta metrópoli, debemos concretarnos.

Bien sea que el costo absurdo de la construcción metálica recargue en demasía el gasto de la obra o que el cúmulo de ascensores e instalaciones especiales graviten con exceso sobre el capital invertido, el resultado está ahí bien claro, y es que el desembolso de la construcción no compensa el mejor aprovechamiento del terreno por caro que éste sea.

Es de esperar, pues, que en vista de que los capitalistas no consideran que los rascacielos sean la mejor inversión de su dinero, vuelvan de nuevo a un tipo de construcción de altura más reducida, con lo que ganará la estética de nuestras grandes ciudades. Por tal razón debemos felicitarnos que estos monstruos no resuelvan el problema financiero desde que no resuelven seguramente el ideal de arte, con su simulada y pretensiosa arquitectura de piedra imitada, detrás de la cual sospechamos el esqueleto que la sostiene, lo cual en el fondo constituye un flagrante engaño.

La sensación que puede emanar de tales construcciones no puede ser un placer perdurable por cuanto esos monumentos están basados sobre la mentira arquitectónica, traducida por materiales irreales y engañosos.

La ciencia y el arte han estado reñidos esta vez y estas construcciones podrían dar razón quizás a Renán cuando sostenía que « la belleza desaparecería al advenimiento de la ciencia ».

Esa teoría es arriesgada y sin razón, aun cuando en este caso no se haya llegado a la deseada estrecha unión de la ciencia y el arte y no se haya alcanzado a la aleación de estos dos productos del genio humano.

Esta fusión completa llegará quizás algún día, cuando la ciencia con sus descubrimientos nos conduzca hacia nuevos y asombrosos misterios y que de ese misterio « nazca una nueva poesía », como dice Coleridge.

Este nuevo misterio posiblemente produzca una nueva visión de arte y una creación que haga evolucionar el concepto que tenemos del arte y que de él tuvieron nuestros antepasados.

Existe entre los artistas un anhelo de librarse del pasado y de sus tradiciones, que como he dicho anteriormente, forma parte de nuestro bagaje intelectual, y entre todos, serán especialmente los arquitectos los que tendrán que adaptarse hacia las nuevas corrientes y hacia los nuevos y lógicos cambios que se operarán en el arte de construir, porque la expresión de la arquitectura no puede considerarse eterna.

La arquitectura refleja la sociedad en que vivimos y está sometida a una constante evolución y hoy más que nunca, desde que en ella repercute una serie de tendencias nuevas que nacen del advenimiento de la democraria.

Esa tendencia democrática hacia la cual se encamina la arquitectura de la época en que vivimos, no puede ni debe dejarnos indiferentes y debemos interesarnos en esa evolución, tratando de hallar una sincera emoción ante estos problemas cambiantes que reflejan las modalidades de nuestra moderna sociedad.

A estas tendencias que representan las aspiraciones y necesidades de la vida moderna estamos obligados a prestarles nuestra simpatía, inspirándonos en lo que manifiesta Guyau: « Nada que pertenezca a la vida puede dejarnos indiferentes ».

Pero para que lleguemos realmente a la emoción y a ese interés verdadero ante estos nuevos problemas que están por estudiarse o en estudio, es indispensable que las soluciones propuestas presenten el interés de una relativa perfección, de la cual estamos aún bien distantes.

Los ensayos realizados hasta la fecha en busca de la anhelada solución sólo se han ocupado y resuelven en parte la faz utilitaria, esbozando apenas y deficientemente lo bello, sin vínculo ni unión entre estos dos factores.

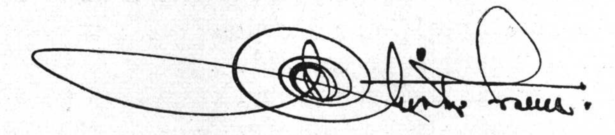
Si bien la belleza no excluye lo útil, no por tal razón se admite que el arquitecto se obstine en puntualizar esa apariencia de utilidad en detrimento de la belleza de la obra.

« Lo útil solo es bello por el elemento intelectual de la finalidad percibida, y en tal caso la finalidad pasará por ser bella ».

Aun, pues, no se ha encontrado esta unión de lo útil y lo bello en forma definitiva, quizás algún genio, ese « accidente dichoso » que la naturaleza desentraña de tiempo en tiempo, podrá realizar el milagro y con un chispazo de su inteligencia llegue a crear algo tan superior que transforme y modifique nuestro credo artístico.

La imaginación sin límites de esos seres privilegiados no tiene valla que la contenga, como la tiene para los demás mortales, para quienes esta valla es infranqueable y se levanta como un dique que detiene el mar enfurecido.

Mientras tal genio no surja, seguiremos evolucionando lentamente dentro de las teorías y enseñanzas que nos legaron nuestros maestros y continuaremos viviendo dentro del encanto inocente de nuestro error, recordando la frase de Schiller: « *Equivócate y sueña* ».





« UNA TORRE » — De una obra en preparación.
Croquis del Arq. A. Christophersen



Progresos Técnicos de la Construcción

Estatuas Monumentales de Cemento Armado

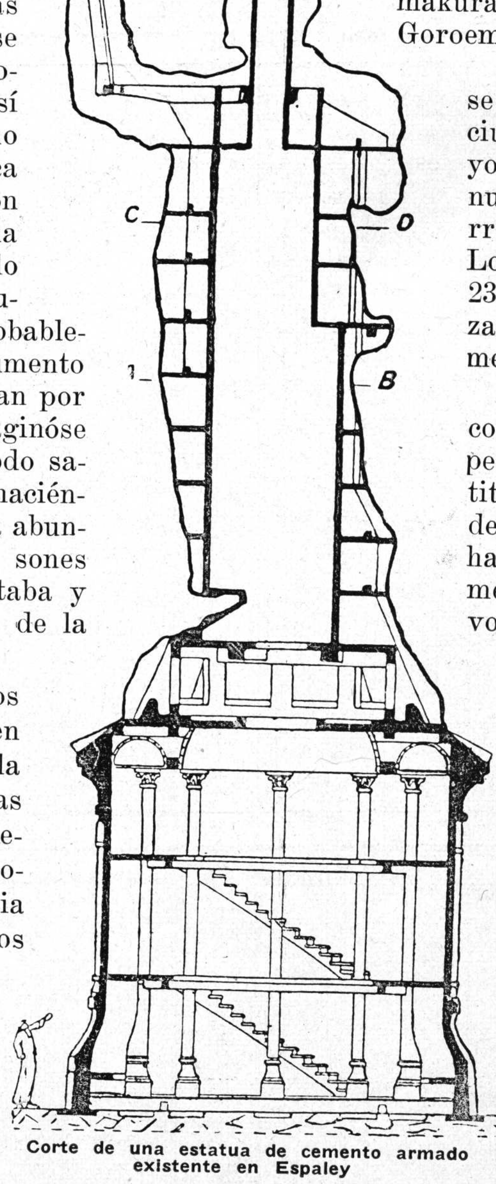


DESDE los más antiguos tiempos, los hombres que han reproducido en piedras las formas de los animales o los rasgos humanos, han soñado con legar a la posteridad estatuas colosales, representando, a una monumental escala, una divinidad o un personaje cuyo recuerdo quería perpetuarse de una manera excepcional.

La antigüedad nos ha legado numerosos ejemplos de estatuas monumentales, entre las que se cuentan las esfinges o los colosos de los templos egipcios, así como las estatuas del antiguo Oriente. Conocida es la poética historia del Coloso de Memnón (que en realidad era la estatua de Amenotés III). Habiendo sido el monumento destruído, a causa de un temblor de tierra, probablemente, de la parte del monumento arraigada en tierra, se escapaban por la mañana sones extraños. Imaginóse que Memnón quería de este modo saludar a su Madre la Aurora, haciéndose presagios abundantes de la abundancia o de la armonía de los sones oídos. En realidad, el sol dilataba y hacía vibrar las piedras duras de la estatua.

El coloso de Rodas es no menos célebre. Era la mayor de las cien estatuas del sol erigidas en la isla de Rodas, y constituía una de las siete maravillas del mundo. Medía 32 metros de altura y era toda de bronce, lo que testimonia una muy avanzada ciencia en los estatuarios que la construyeron, cerca de 300 años antes de Jesucristo.

Se había empleado en su construcción el precio de la venta de los artefactos de guerra que Demetrio Poliorcete abandonó al levantar el sitio de Rodas. Es un ejemplo que mucho tiempo después ha seguido imitándose, fundiendo numerosas estatuas conmemorativas con el bronce de los cañones tomados al enemigo.



Corte de una estatua de cemento armado existente en Espaley

Entre las estatuas gigantescas de los tiempos históricos podemos citar todavía dos bellos monumentos japoneses: son dos Budas de bronce, uno de ellos erigido en Nara (Japón), un Tag, obra de Rochana, siendo su altura de 16 metros 20, y el otro de Kamakura, ejecutado en 1252, por Ono Goroemon.

Más recientemente, en 1697, se erigió en Arona, la linda ciudad que domina el lago Mayor, en Italia, una estatua monumental de San Carlos Borrommeo, célebre en toda la Lombardía. La estatua tiene 23 metros, hallándose emplazada sobre un pedestal de 12 metros.

Aparece ante los peregrinos como una estatua de bronce, pero, en realidad, se halla constituída por un núcleo interior de mampostería en el que se hallan encastradas armaduras metálicas que sostienen la envoltura exterior de la estatua, en cobre martillado.

Puede citarse aún la estatua ecuestre en bronce, de Pedro el Grande, en Petrogrado; la de Baviera, en Munich, en bronce igualmente, que mide 16 metros de altura y pesa 155 toneladas; la de Arminius, cerca de Detmold, en Westfalia, alta de 20 metros. En Francia data de 1860 la estatua monumental de la

Virgen, en Puy, que domina la roca Corneja, curiosísima de aspecto. Dicha estatua fué fundida con el bronce de los cañones conquistados en la guerra de Crimea, tiene 16 metros de elevación y pesa 100 toneladas.

Todo el mundo conoce, por fin, la célebre estatua popularizada por la imagen de la Libertad iluminando el mundo, del escultor Bartholdi, erigida en la rada de Nueva York.

Este monumento tiene 46 metros de altura, sin contar la torre sobre la que se halla. Es, sin disputa, la estatua mayor del mundo. Su peso habría sido excesivo si se hubiera querido ejecutarla en metal fundido.

Por consiguiente, se halla constituída por una cubierta de cobre repujado, ensamblado por trozos sobre un armazón de acero ideado por Eiffel.

El peso de la estatua es de 200 toneladas, de las que 80 corresponden al peso del cobre.

No obstante tener un peso tan considerable, la epidermis cúprica es relativamente delgada, y en muchos sitios, la brumazón de las lluvias, las variaciones de la temperatura, etc., la han atacado seriamente, tanto que en partes se halla desgastada y agujereada de un modo inquietante.

Así, pues, cuando se quería, hace algunos años, construir una nueva estatua monumental, han sido otros los materiales, y no del hierro ni del cobre, de los que se ha echado mano. Se ha adoptado el «material» de construcción, moderno por excelencia: el cemento armado.

Este es, en efecto, susceptible de adoptar fácilmente todo género de formas; permite una construcción rápida y fácil; en fin, resiste a las intemperies y puede esperarse de él una gran duración.

Esta nueva estatua que vamos a describir se eleva, como la imagen de la Virgen de bronce, en los alrededores de Puy (Francia), en Espaley.

Mide, pedestal incluso, 32 metros de altura y representa a San José, con el Niño Jesús en brazos, de pie, al lado de un banco de carpintero, siendo la «maquette» o modelo, obra del escultor Besquent.

Primitivamente, tan sólo el pedestal debía ser en cemento armado, preveyéndose la estatua en bronce. Pero no pudo colarse o vaciarse, y es entonces cuando se determinó, afortunadamente, a proseguir el monumento como había sido empezado y hacer la estatua enteramente en cemento armado, según el sistema Hennebique.

El monumento consta de una base a manera de torre de tres pisos, convertida en capilla, de siete metros y medio de diámetro, por otros siete y medio de altura, aproximadamente, reforzada por un anillo de siete columnas, de veinte centímetros de diámetro. En esta torre se halla una viga anular orificada, que soporta el peso de la estatua.

Dicha estatua mide 14.70 metros de altura; compónese de una osamenta en hormigón armado con una gran proporción de cemento, y poseyendo exactamente una apariencia pétrea.

La armadura de la estatua se halla constituída por cuatro partes principales: una base cilíndrica reposando sobre el pedestal; una chimenea vertical, en forma de telescopio, que constituye la médula de la estatua, su eje; una serie de ménsulas horizontales que unen el eje vertical a la envoltura exterior; y, en fin, un armazón especial destinado a sostener el brazo derecho, en actitud señalando al cielo, como se ve en nuestra fotografía.

La chimenea continúa a través de la cabeza del personaje representado, por un tubo de sesenta centímetros de diámetro, cerrada en lo alto por un bastidor vidriado.

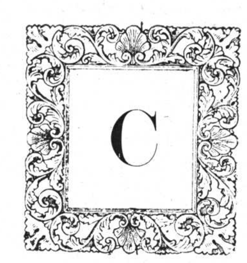
La envoltura exterior, que constituye la superficie misma de la estatua, se halla constituída, como queda dicho, por placas de cemento armado.

Para preparar estas placas ha sido menester fabricar de antemano un modelado en tierra del tamaño de la estatua, modelar en vacío y transportar los moldes al pie de la obra. En estos moldes se ha colado el cemento, con objeto de hacer los diferentes trozos, que se han montado, y ajustado, entre ellos, con la osamenta; se han retocado, en fin, las juntas, con objeto de dar al conjunto la impresión de una obra de índole monolítica. Este trabajo que no era, ciertamente, el menos delicado, ha sido ejecutado por el estatuario francés Debert. Se ve, pues, que el cemento armado se presta, no solamente a los grandes trabajos utilitarios que todos conocemos, sino también a la ejecución de obras artísticas.



Problemas de Urbanismo

El X Congreso Internacional de Arquitectos en Bruselas



CON motivo del cincuentenario de la Sociedad Central de Arquitectos de Bélgica, se ha realizado en Bruselas el X Congreso Internacional de nuestra profesión, acudiendo al mismo representaciones de la mayoría de las naciones europeas y americanas. El objeto de la reunión fué, principalmente, examinar las más importantes cuestiones relacionadas con el doble carácter artístico y científico de la arquitectura, considerando también los progresos de la construcción moderna y el perfeccionamiento de la enseñanza técnica arquitectural.

La sección italiana expuso importantes trabajos, siendo dignos de mencionar los del arquitecto Moretti, varios de los cuales se hallan en curso de ejecución en la Argentina y en el Uruguay.

Las sesiones verificáronse en el Palacio de Egmont, de Bruselas, famoso por su historia y por su valor artístico. Dicho palacio hállase en uno de los mejores puntos de Bruselas, a mitad de la calle, frente al Square du Petit Salon, que contiene el monumento de los condes de Egmont.

El vestíbulo y escalera del palacio antedicho es de lo más aristocrático que se pueda concebir: grandioso en su traza, de líneas severas y de una gran riqueza de mármoles y bronces. La escalera tiene su primer tramo muy amplio y luego se desarrolla a la imperial, o sea con doble tramo, que desemboca a ambos extremos de una galería de comunicación entre las dos puertas de ingreso.

En el piso principal se dispuso una sala de lectura para las damas que acompañasen a los congresistas, y del mismo hicieron los honores las señoras de los colegas bruselenses y especialmente la señorita Calnnqaers, que fué una cicerone inapreciable para los extranjeros allí congregados.

Primeramente fué inaugurada por el presidente del Congreso, Mr. Sneyers — que es a la vez presidente de la Federación de Sociedades de Arquitectos de Bélgica — la Sala de Arquitectura Internacional y Nacional Retrospectiva. Esa importante exhibición ocupaba una gran sala en la planta baja del edificio, frente a la puerta de entrada del patio de honor, y otras siete salas en el piso principal. Como es natural, Bélgica estuvo representada abundantemente en la exposición, como correspondía, dado su carácter de organizadora del certamen. No obstante, los Estados Unidos, la América Latina, Francia, Italia y el Japón enviaron obras realmente extraordinarias.

Contribuía en gran parte al buen efecto causado por la exhibición, el esmero y buen gusto que presidió a la instalación. Tapices, alfombras, mobiliarios de estilo y potiches orientales acompañaban los proyectos, muy bien agrupados por conjuntos de salas.

Conjuntamente con los planos geométricos, áridos, cuyo valor es dable alcanzar tan sólo a los iniciados, figuraron en abundancia las representaciones gráficas de obras realizadas. Algunas cálidas acuarelas, vibrantes de vida, estudios trazados con una pureza y seguridad que asombraba, daban al espectador una impresión de un valor artístico superior. De todo se presentaba allí. Las ciudades de Bruselas, Lieja y Lovaina mandaron estudios de carácter retrospectivo al par que de suma actualidad.

Los americanos — según lo evidenciaron — siguen apasionados con lo grande. Las capitales americanas, con sus soberbios buildings, logran, en algunos casos, sostener la competencia con el famoso Palacio de Justicia bruselés, pero no consiguen eclipsar su majestad de conjunto. Hubo allí un magistral dibujo de su autor Poclaert, que ayudó poderosamente a completar el concepto fo-

mado respecto de semejante obra por los concurrentes a la Conferencia.

Los americanos no mandaron tan sólo las obras gigantes de que más arriba hablábamos, sino además hermosos proyectos de castillos de recreo, institutos, villas veraniegas y un colosal proyecto para la biblioteca de la Universidad de Lovaina, en mala hora destuída premeditadamente.

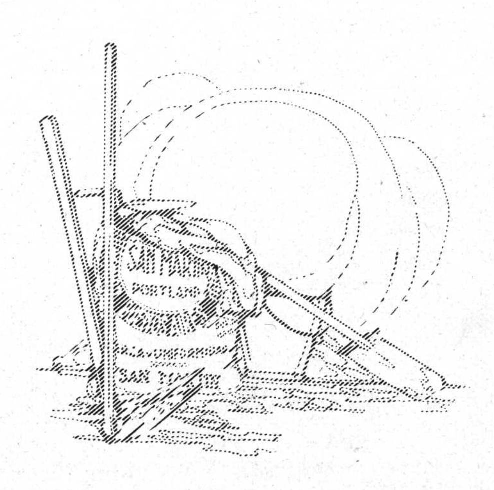
Una de las ramas de la arquitectura que con más brillantez hizo su aparición en Bruselas, débese a Francia, en sus manifestaciones de urbanismo. Tal es el proyecto de reconstrucción ciudadana de la ciudad de Lille, patria del general Taidherbe, de un palpitante interés, por cuanto el estudio comprende todos los aspectos del problema y es ejemplo de lo que hay que tener en cuenta cuando se quiere profundizar en la entraña de la urbanización de una ciudad ya formada.

Como modelos de restauraciones se exhibían las de las Arenas de Arles, que llamaban poderosamente la atención, y la del Colegio de Francia, obra de positiva belleza.

El carácter de actualidad del Congreso de Bruselas ha hecho que abundaran en el mismo los proyectos de reconstrucción de ciudades. Visitando Lovaina los delegados, ante la fiebre reconstructiva de los belgas, no dejaron de admirarse ante la exhibición de un lema que ostentan casi todos los edificios en trance de ser reparados: « Furore diruta, justitia erecta ».

Había, además, en la Conferencia de Arquitectos de Bruselas, muchos proyectos de casas baratas, ciudades-jardines, cementerios militares y monumentos funerarios de todas clases, que atraían las miradas de la concurrencia impresionada siempre por el horror de las catástrofes vividas y ante las lágrimas vertidas por las víctimas de la barbarie humana.

Aun para los propios arquitectos, tenía reservada la exposición muchísimas enseñanzas. Destacáronse entre ellas un proyecto americano, lavado al agua-tinta, que constituía un pintoresco efecto de miraje, puesto que su autor puso su obra a la orilla de un lago en que se reflejaban las líneas de la fachada con una gran ilusión de verdad. Además de esta manifestación, de un alto valor didáctico, aun mismo para los iniciados en los recursos técnicos y artísticos, verificáronse dos importantes sesiones en las que se desarrollaron los temas principales de las deliberaciones, temas que dieron margen a interesantes conclusiones y deliberaciones y cuyos títulos eran los dos siguientes: « La influencia del regionalismo en la Arquitectura » y « La conservación de monumentos históricos y su conciliación con las exigencias económicas, higiénicas y sociales de las ciudades ». El primer tema fué magistralmente expuesto por el arquitecto Horta, belga, autor del movimiento reformista de la arquitectura belga contemporánea, mereciendo calurosas felicitaciones.



..VN GRAN HALL..

ESCALA = 1:100

..CORTE LONGITVDINAL..

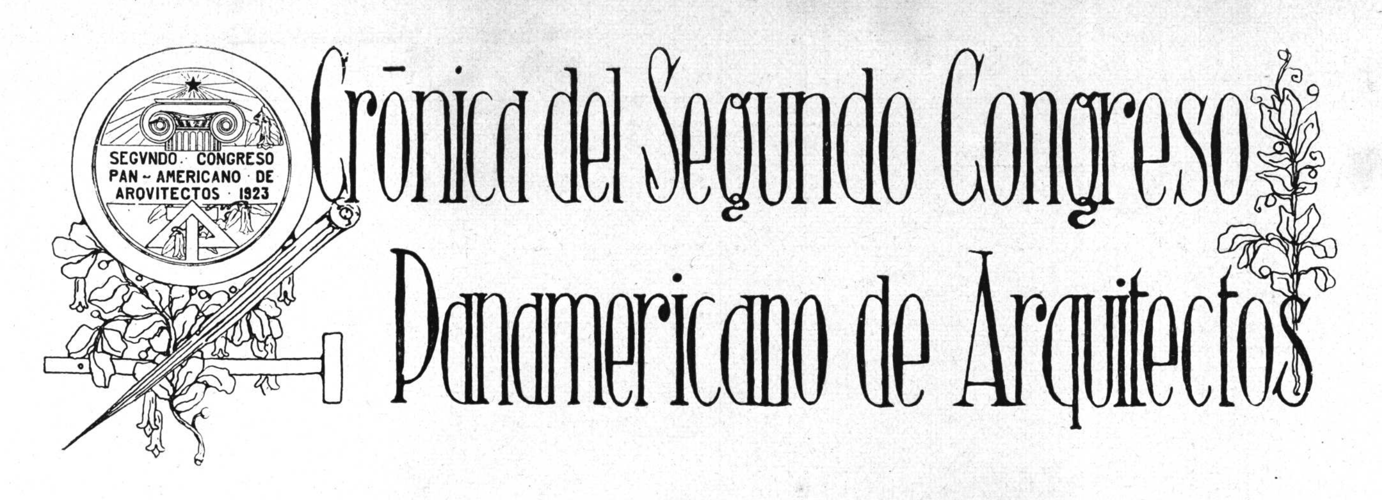
..CORTE TRANSVERSAL..

UN GRAN HALL DE UN HOTEL DE VIAJEROS
Arquitectura, 3er. año. Autor: Bruno O. Fritzsche. Profesor: A. Christophersen.



UN GRAN HALL DE UN HOTEL DE VIAJEROS
Arquitectura, 3er. año. Autor: Bruno O. Frtizsche. Profesor: A. Christophersen.





Correspondencia recibida de Chile

DEL EXMO. SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR

Santiago, 30 de Octubre de 1923.

En respuesta a su oficio de fecha 9 del actual, por el Vd. en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, que tan dignamente preside, se sirve expresarme el reconocimiento de esa institución y de los arquitectos argentinos por las atenciones que sus representantes al II Congreso Panamericano de Arquitectos recibieron en esta capital, tengo a honra hacerle presente mi satisfacción por los sentimientos de cordial fraternidad que en ese oficio transmite Vd. por encargo de los delegados de su país, cuya brillante actuación ha dejado entre nosotros imperecedero recuerdo.

Sírvase Vd., señor Presidente, aceptar las seguridades de mi mayor consideración y respeto.

Dios guarde a Vd.

(Fdo.) : *Domingo Amunátegui*

Al señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos. — Buenos Aires.

DEL EXMO. SEÑOR MINISTRO DE INDUSTRIAS Y OBRAS PUBLICAS

Santiago, 20 de Octubre de 1923.

Al señor Presidente de la « Sociedad Central de Arquitectos—

Buenos Aires.

Estimado señor Presidente:

He recibido su atta. comunicación de 9 del presente por la cual me transcribe el acuerdo adoptado por la Sociedad Central de Arquitectos que Vd. tan dignamente preside.

Es particularmente grato para el infrascripto deducir de esta comunicación que fué útil y agradable la permanencia de los señores delegados arquitectos en esta Capital. Confieso que esto no fué difícil de obtener en razón de los particulares merecimientos de cada uno de ellos y que la sincera amistad entre ambos pueblos encontró campo propicio para exteriorizarse en las relaciones entre los concurrentes al II Congreso de Arquitectos.

Con sentimientos de mi más alta consideración me es grato subscribirme su afmo.

(Fdo.) : *F. Mardones.*

DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL « CLUB DE LA UNION »

Santiago, 25 de Octubre de 1923.

Señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos—

Buenos Aires.

Distinguido señor:

Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta carta del 9 del presente, en la cual Vd. hace mención a las atenciones recibidas durante la estada en esta ciudad, de la delegación al II Congreso Pan-Americano de Arquitectos.

Para la Institución que represento y para mí en particular, grande ha sido la satisfacción experimentada durante la permanencia, entre nosotros, de nuestros hermanos argentinos; a quienes nos unen estrechos lazos de abierta y sincera amistad.

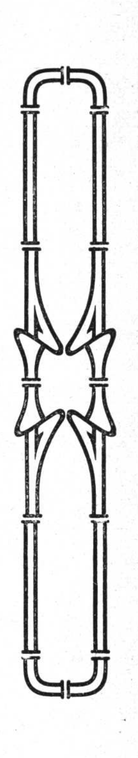
Agradeciendo la gentileza de su nota, pláceme saludar a Vd. con el sentimiento de mi más alta y distinguida consideración.

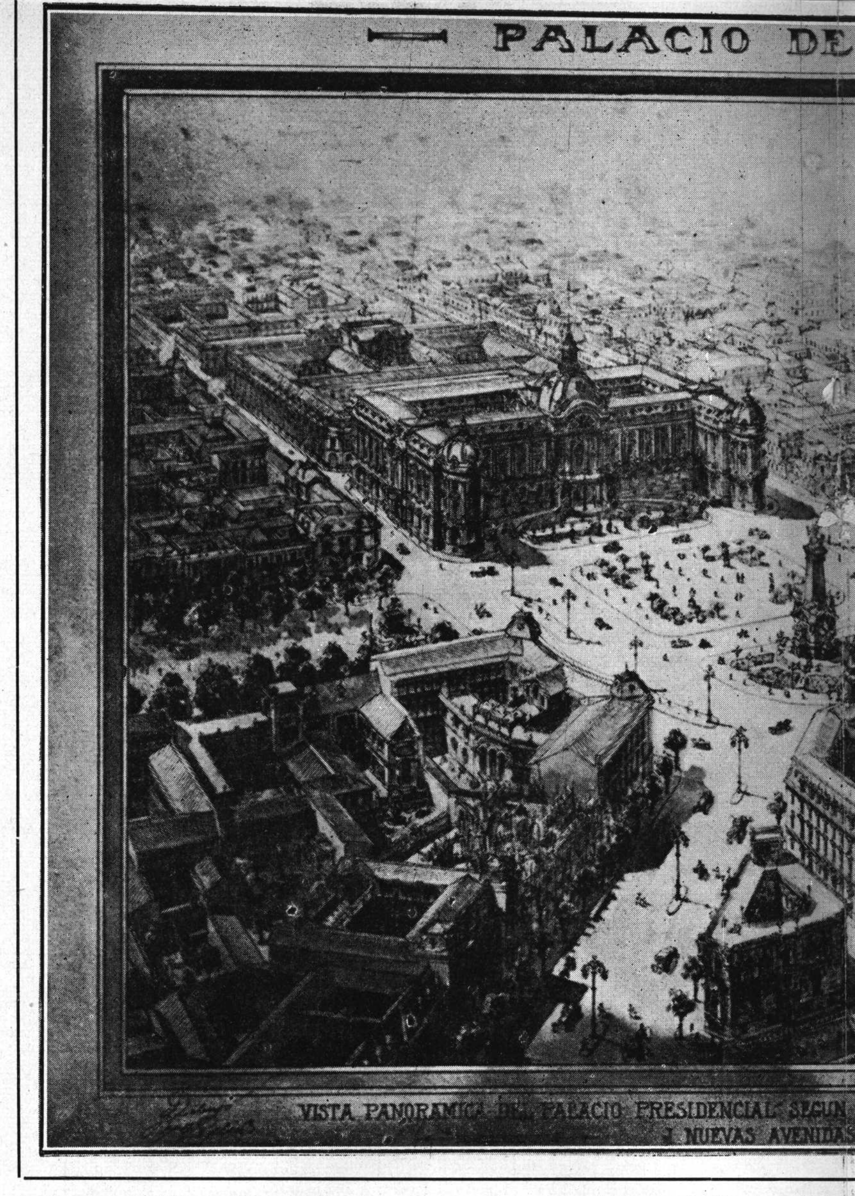
(Fdo.) : *Luis Barros Borgoño.*
Presidente



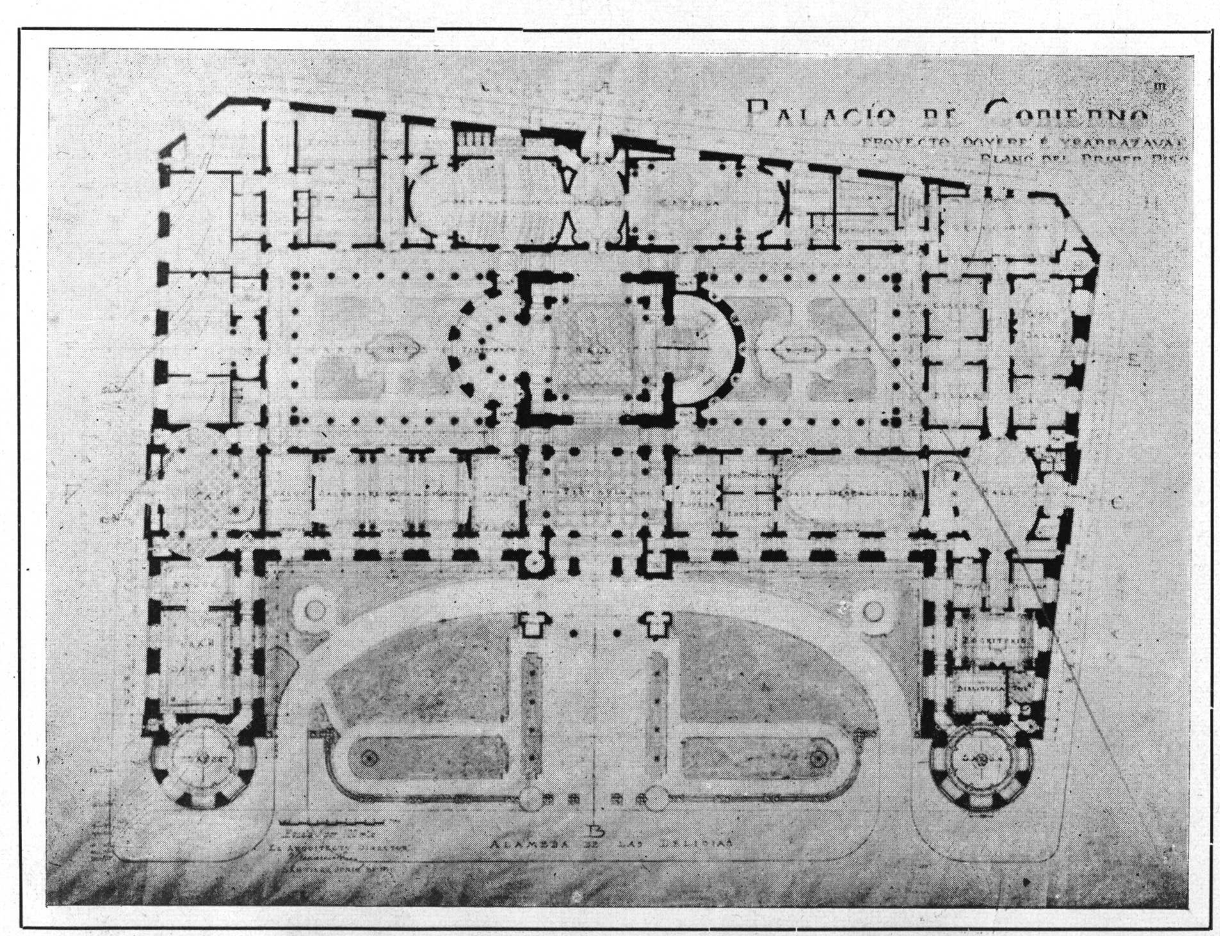
Planos y Dibujos que remitió el Comité Argentino a la II Exposición Pan Americana de Arquitectura, de Santiago de Chile, anexa al II Congreso Pan Americano de Arquitectos.

N.º de orden	NOMBRES	TEMA	OBSERVACIONES
	SECCION ARQUITECTOS		
1	Massa y Quincke	Colonia Convalecientes	Frente
2	»	»	Carpeta con detalles (43 en total)
3	Raúl J. Alvarez y Raúl R. Rivera	Buenos Aires Lawn Tennis Club	Frente
4 y 4 bis	íd. íd.	»	Planta (2)
5	Ernesto Vespignani	Santuario N. Sra. de Buenos Aires	Planta
6	»	»	Frente
7	»	Iglesia en Bolivia	»
8	»	Santuario Nacional de Montevideo	Plantas
9	»	»	Frente
10	»	»	»
11	»	»	Planta
12	»	»	Cortes
13	»	»	Detalle abside
14	»	»	» del crucero
15	Laass y Heine	Casa particular	Fotografías
16	»	Hotel privado	»
17	»	Mansión privada	»
18	»	Casa particular	Positivos azules
19	»	Mansión privada	» »
	SECCION ESTUDIANTES		
20	Rafael Orlandi	Hotel de veraneo	4º. curso
21	»	»	» »
22	»	»	» »
23	»	»	» »
24	Roberto Daurat	»	» »
25	Rafael Orlandi	Asilo Huérfanos	3º. curso
26	»	»	» »
27	»	»	» »
28	»	Desembarcadero	» »
29	»	»	» »
30	»	Campanario	2º. curso
31	»	Cerco de parque	» »
32	Alfredo Vaneri	Escuela Farmacia	4º. curso
33	»	»	» »
34	»	»	» »
35	»	Lotería Nacional	» »
36	»	»	» »
37	»	Casa de renta	» »
38	»	»	» »
39	»	Museo Agrícola	3º. curso
40	»	»	» »
41	»	Palacio Justicia	» »
42	»	»	» »
43	»	»	» »
44	»	Archivo Nacional	» »
45	»	»	» »
46	Roberto Daurat	Edificio Sociedad de Arquitectos	4º. curso
47	»	»	» »

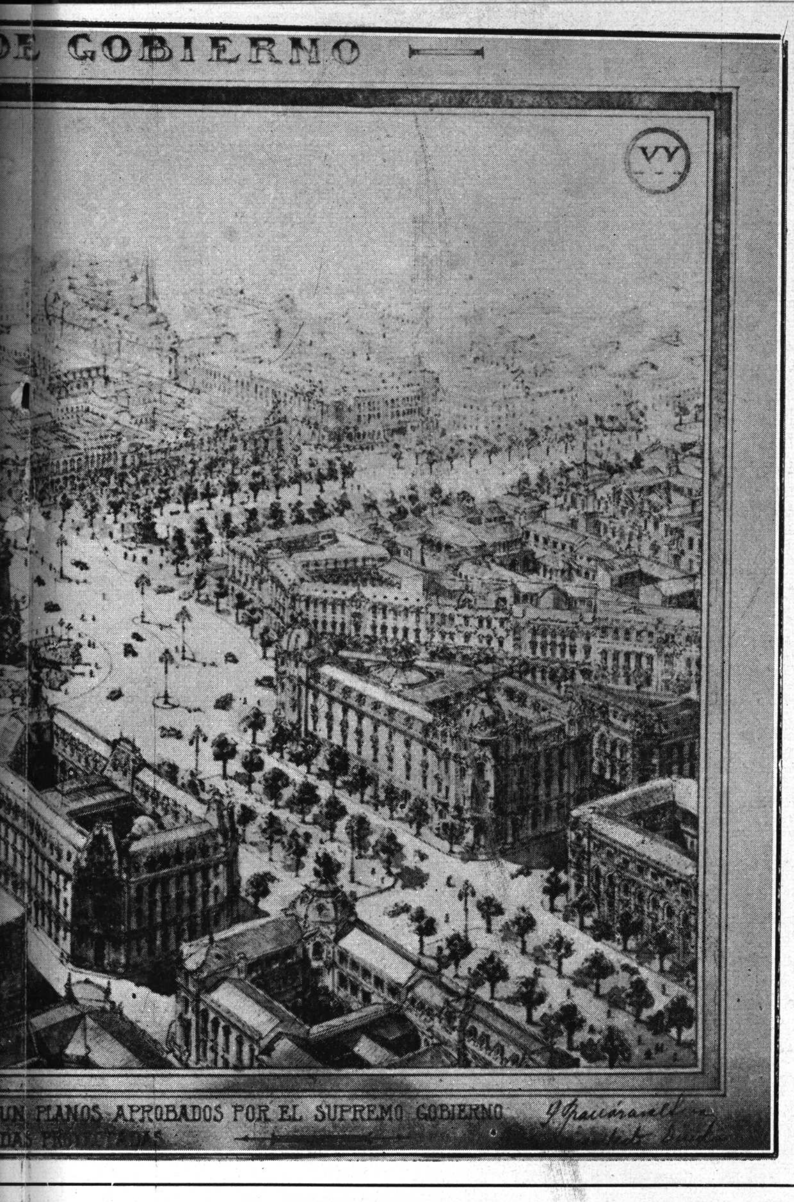




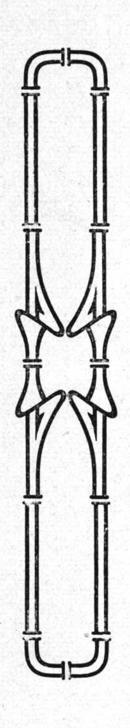
Vista de conjunto del monumental proyecto para la Casa de Gobie
Doyere e Yrarrazábal, cuya realización significará un pro

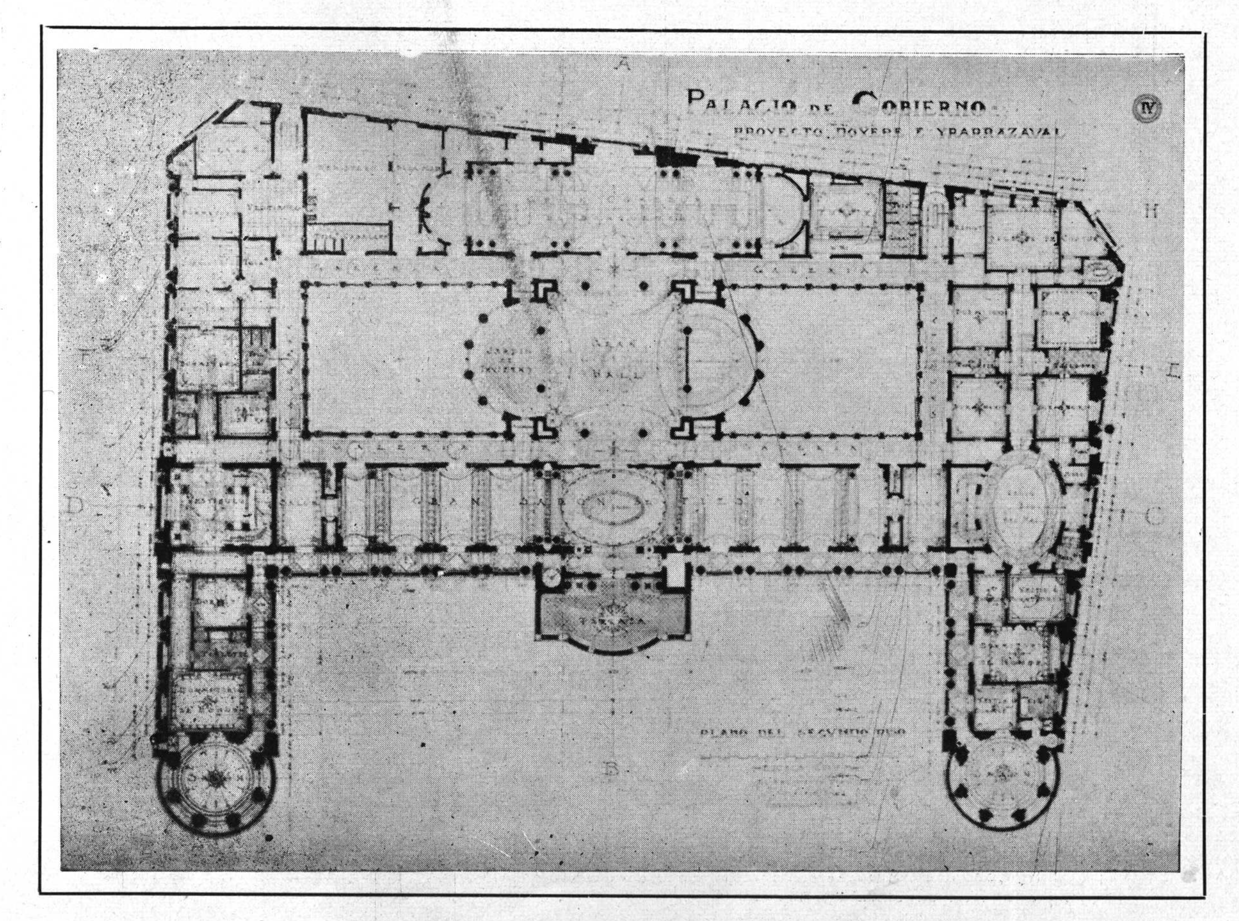


Planta del primer piso del Palacio de Gobierno a construirse en Santiago de Chile, obra de los arquitectos Doyere e Yrarrazábal



...obierno a construirse en Santiago de Chile, obra de los arquitectos
... progreso edilicio importantísimo de la capital chilena.





Planta del segundo piso en la que se hallan ubicadas las principales dependencias de la recepción presidencial

N.º de orden	NOMBRE	TEMA	OBSERVACIONES	
48 y 48 bis	»	Edificio Sociedad de Arquitectos..	»	»
49	»	Verja monumental...............	»	»
50	»	Treillage	»	»
51	»	Hotel de veraneo..............	»	»
52	»	»	»	»
53	»	Maternidad	»	»
54	»	Campanario	»	»
55	Carlos C. Massa..............	Palacio de Justicia..............	»	»
56	»	»	»	»
57	Enrique G. Quincke..........	Museo de Ingeniería............	»	»
58	»	»	»	»
59	»	Escuela Elemental..............	»	»
60	»	»	»	»
61	»	Asilo Colonial...................	»	»
62	»	»	»	»
63	»	»	»	»
64	Rafael Orlandi	Interior salón	»	»
65	»	Glorieta Treillage	»	»
66	»	Jarrón	»	»

Buenos Aires, Septiembre 4 de 1923.

Jorge Víctor Rivarola
Secretario

NÓMINA DE ADHERENTES AL II CONGRESO PAN AMERICANO DE ARQUITECTOS, *por intermedio del Comité Argentino de Buenos Aires.*

1. — Alvarez, Raúl J., arquitecto.
2. — Ancell, Carlos F., arquitecto.
3. — Aranda, Fernando; arquitecto.
4. — Aspesi, Julio M., arquitecto.
5. — Barassi, Américo; arquitecto
6. — Becker, Carlos E.; arquitecto.
7. — Bengolea Cárdenas, H. N.; arquit.
8. — Bilbao la Vieja, Antonio; arquitecto
9. — Bressan, Eugenio L.; arquitecto.
10. — Buschiazzo, Juan C.; arquitecto.
11. — Chambers, Paúl B.; arquitecto.
12. — Chanourdie, Enrique; arquitecto.
13. — Christersen V., Raúl; arquitecto.
14. — Christophersen Alejandro; arquit.
15. — Colmegna, Vicente; arquitecto.
16. — Conder, E. Lauriston; arquitecto.
17. — Coni Molina, Alberto; arquitecto.
18. — Dhers, Blas J.; arquitecto.
19. — Durelli, Amílcar; arquitecto.
20. — Espoueys, Daniel; arquitecto.
21. — Folkers, Enrique; arquitecto.
22. — Galfrascoli, Antonio; arquitecto.
23. — Gelly Cantilo, Alberto; arquitecto.
24. — Géneau, Carlos E.; arquitecto.
25. — González, Oscar; arquitecto.
26. — Greslebín, Héctor; arquitecto.
27. — Honoré, Huberto, E.; arquitecto.
28. — Iacobucci, José; arquitecto.
29. — Jaeschke, Víctor Julio; arquitecto.
30. — Karman, René; arquitecto.
31. — Laass, Federico; arquitecto.
32. — Lavigne, Emilio M.; arquitecto.
33. — Moliné, Antonio J.; arquitecto.
34. — Moreno de Mesa, Luis J.; arquitecto
35. — Morra, Carlos; arquitecto.
36. — Nortman Meer; arquitecto.
37. — Ocampo, Manuel S.; arquitecto.
38. — Olivari, Alberto J.; arquitecto.
39. — Olivari, Alfredo; arquitecto.
40. — Orlandi, Rafael; estudiante.
41. — Palau, Luis E.; arquitecto.
42. — Pascual, Angel; arquitecto.
43. — Pasman, Raúl G.; arquitecto.
44. — Prins, Arturo; arquitecto.
45. — Rivarola, Jorge Víctor; arquitecto.
46. — Sabaté, Jorge; arquitecto.
47. — Schindler, Alberto C.; arquitecto.
48. — Sociedad Central de Arquitectos.
49. — Squirru, Francisco; arquitecto.
50. — Thomas, Luis Newbery; arquitecto.
51. — Valle (hijo), Narciso del; arquitecto
52. — Vaneri, Alfredo M.; arquitecto
53. — Vautier, Eugenio; arquitecto
54. — Vespignani, Ernesto; arquitecto.

Son *cincuenta y tres* adhesiones de miembros activos y *una* de miembro pasivo (estudiante).

Buenos Aires, Septiembre 5 de 1923.

Jorge Víctor Rivarola
Secretario



Fachada principal del Palacio de Gobierno sobre la Alameda de las Delicias. — En la concepción de la misma el arquitecto director, señor Patricio Yrarrazábal ha considerado hábilmente el emplazamiento de los distintos cuerpos de edificación, obteniendo una notable impresión de equilibrio.



Corte principal que permite observar la magnificencia de los grandes salones de fiestas





PALACIO DE GOBIERNO

PROYECTO DOYÈRE E YRARRÁZAVAL

FACHADA Á MORANDÉ

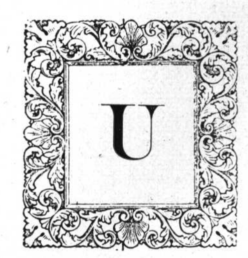
RESIDENCIA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

La fachada sobre la calle Morandé

Emilio Pettoruti

Pintor cubista

Por Alberto M. Candioti

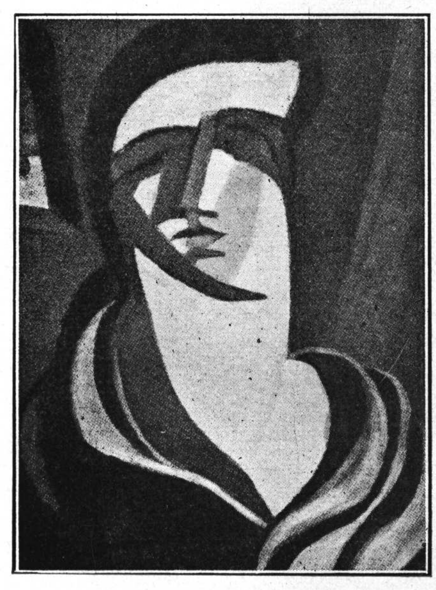

NA exposición de las obras de un joven pintor argentino, realizada en Berlín, es, sin duda, una novedad; pero aumenta la curiosidad el hecho de que el joven pintor que se presenta al público berlinés es uno de los pocos pintores sudamericanos que está enrolado en las extremas izquierdas del arte.

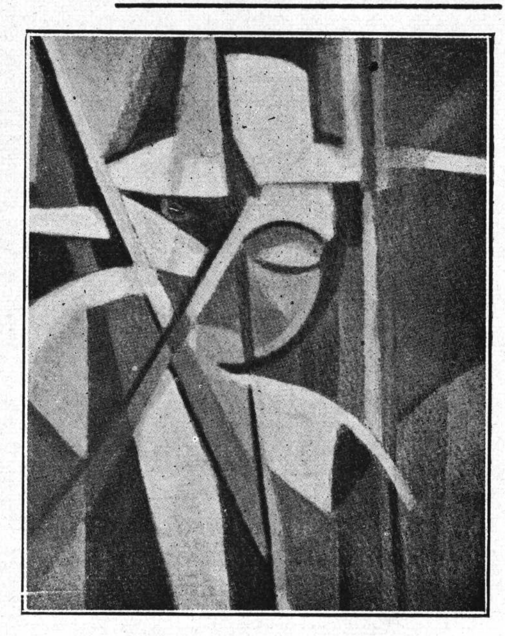
Emilio Pettoruti nació en la doctoral y plácida ciudad de La Plata hace unos treinta años, en la época en que como obra mágica, se levantaban en medio de la pampa mil palacios, en un fervoroso afán de los hombres de construir, en un par de años, la ciudad más hermosa del Río de la Plata.

No hay duda de que la obra de Pettoruti es el resultado de la inquietud de su vida platense, de la gran sensibilidad interior que posee y del intelectualismo característico del siglo.

Muy joven, traspuso el océano Atlántico y fué a Italia, patria de sus padres, anheloso de perfeccionar su técnica y llegar a ser un maestro en esa tierra de maestros.

En Italia encontró Pettoruti lo que deseaba; luz, sensibilidad y entusiasmo. Durante sus primeros años de vida artística, pintó «bien» como opinarían los filisteos, y hoy, para estos mismos señores, pinta «mal». «Pintar mal» es, para muchos, apartarse del clasicismo atildado de los retratistas fotográficos, donde los personajes parecen muñecos de cera y los paisajes vistas estereoscópicas; pintar «mal», es poseer temperamento y personalidad en las obras, y, sobre todo, ser atrevido en las formas y en el color.


Retrato de la señora María Pereno

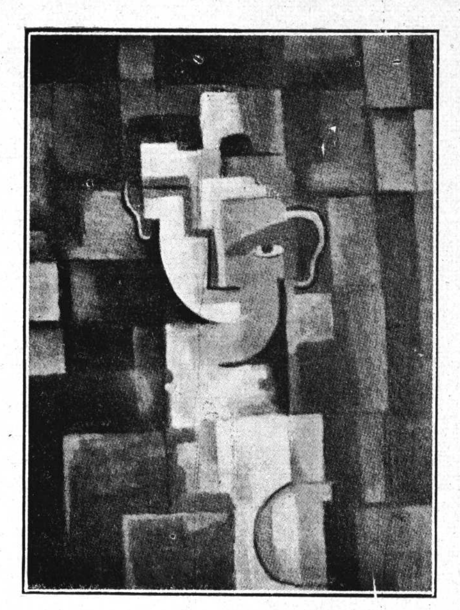

En el jardín

Cuando el impresionismo constituyó una revolución en el arte del diez y ocho, costó mucho a los paladines de esa escuela hacerse respetar, pero triunfaron.

Los jóvenes cubistas y futuristas (los pocos sinceros que existen), han de triunfar también... pero es posible que el ensayo del bolcheviquismo en el arte, tenga los mismos resultados que el bolcheviquismo social: la reacción, que convierte a los más exaltados izquierdistas en los conservadores más empedernidos. El nacionalismo rabioso de los futuristas italianos, es el camino que los conduce a la cumbre del tradicionalismo más pavoroso.

Bienvenidos todos los nuevos entusiasmos juveniles, todas las extravagancias, todas las locuras, puesto que las extravagancias y las locuras son las que han dado civilización a la Humanidad.

Todo individuo que produce una obra distinta a las de la vulgaridad, choca con el me-



Retrato ultraísta

dio ambiente y, por lo general, como única recompensa de sus esfuerzos obtiene la burla y el menosprecio.

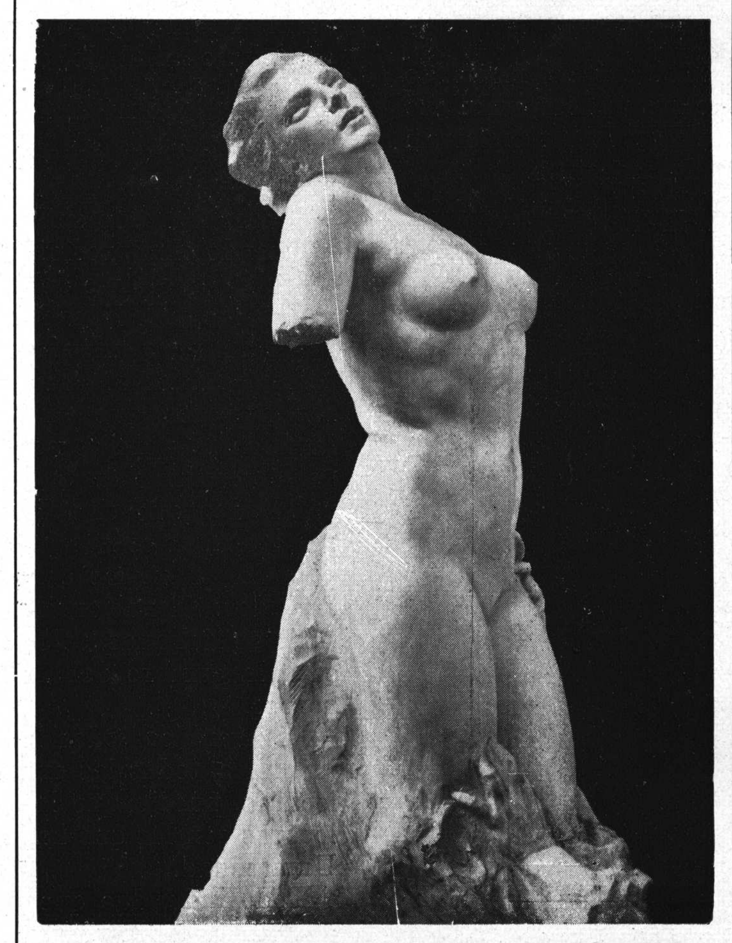
¿Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que esos señores pintores futuristas, cubistas, expresionistas, primitivistas, dadaistas y todos los que vendrán (cada día nace el jefe de una nueva tendencia), no sean las vanguardias de nueva escuela a perfeccionarse, en un futuro más o menos lejano? ¿Se puede negar rotundamente, que estos pintores no sean los primeros representantes de una nueva aurora en el arte, que luchan con los inconvenientes naturales a todo comienzo, afanándose en llegar a un perfeccionamiento de belleza, cuya culminación ellos mismos ignorarán aún?

Sea como sea, antes de reir, pensemos...



Autoretrato







« LAS MANOS » — Escultura por J. C. Oliva Navarro

LA FAZ FINANCIERA DE LAS OBRAS

Algunas normas útiles en la economía de las construcciones

POR EL ARQ. CARLOS F. ANCELL

(Continuación)

Aludiendo a esa esencial acción de los técnicos, corresponde recordar una vez más que la arquitectura contemporánea tiende a socializarse. El empeño imaginativo y creador de los profesionales, halla un amplio campo de exteriorización en el planeamiento acertado de las viviendas aisladas e individuales y en su ejecución ajustada a los principios artísticos y económicos que les conciernen. La evolución de las costumbres, la democratización paralela de la arquitectura y la limitación constante de los recursos destinados a la realización de obras monumentales, ha llevado el campo de acción gremial a límites más estrechos, si se quiere, pero no por eso menos interesantes y sugerentes. Ahora más que nunca el arte se vincula a la economía, pues el común y general deseo de mejorar la propia vivienda, se refiere a la vez a la imposibilidad de gastar grandes sumas en la misma. El factor del rendimiento de los inmuebles es también decisivo y todos nuestros proyectos tienen como premisa fundamental el capítulo importantísimo de la productividad del dinero invertido, capítulo que choca con frecuencia con los que debieran ser igualmente importantes de la salubridad de la habitación, de la capacidad lógica del albergue y de la fundamental relación de los capitales invertidos con la renta, juzgada no sólo con el criterio de los propietarios de inmuebles, sino también con el no menos importante de los posibles arrendatarios. Y sea la casa propia o alquilada, lo cierto es que a los arquitectos incumbe, en todos los casos, la función de ejecutarla conforme a los dictados de su experiencia y de su aptitud creadora, encuadrada dentro de normas esenciales de adaptación a la faz económica que se plantea en cada situación particular.

LA FAZ ECONOMICA DE LAS CONSTRUCCIONES

Esta faz económica es la que nos interesa considerar ampliamente. Hasta el presente los técnicos han desarrollado su acción con prescindencia de toda investigación de los innumerables factores que concurrían a promoverla, a encauzarla, a dificultarla o a anularla, también, según las situaciones. De tal modo, si se pide una casa, se la ejecuta conforme a las indicaciones suministradas por el cliente interesado, dentro de las posibilidades económicas determinadas por el estado de la plaza en materia de edificación. El alza de los materiales, la disminución de la productividad obrera, el posible mejoramiento de los sistemas de conducción de las obras para aumentar la eficiencia de hombres y materiales y para reducir los gastos ocasionados a un límite mínimo que redundase en beneficio del aumento de las construcciones, la influencia de los impuestos crecientes y de la depreciación de nuestra moneda por obra preponderante de la especulación, la implantación de estructuras de carácter económico y de una liviandad, resistencia, impermeabilidad y bondad superiores a las utilizadas corrientemente, la disposición de las residencias en forma tal que procurase extirpar dentro de los hábitos de vida generales de la población ciertos alardes de ostentación y de engañosa apariencia, reñidos con el desahogo y la comodidad de las casas y con su precio y su utilidad, han sido otras tantas cuestiones descuidadas en los años de evidente abundancia, pero dignas de la mayor atención en nuestro tiempo, si se quiere encontrar en ellas los medios remarcados de mejorar la edificación, disminuyendo el costo de las viviendas y aumentando a la vez, las condiciones de su rendimiento normal, sin por ello encarecer los alquileres.

Existen, dos premisas fundamentales en la consideración acertada de estos mismos alquileres. Por un lado el interés de los arrendatarios impone que las tasas establecidas se reduzcan al mínimo admisible equitativamente, y por otra parte la conveniencia directa de

los propietarios establece la necesidad de que se aumente el rendimiento de las nuevas construcciones, con el fin de que se llegue a alzarlas en número suficiente y en condiciones de amplitud y de higiene satisfactorias. Y la clave que resuelve ambos intereses antagónicos reside en la posibilidad de aumentar la renta de las construcciones mediante la reducción de su costo mismo, asunto en el cual deben cooperar con idéntico afán los arquitectos nacionales, las autoridades públicas y los legisladores, ante quienes se brindan diversas medidas que redundarían favorablemente en la disminución indicada.

Desde un punto de vista general indicaremos que la solución anteriormente propuesta es enteramente factible, pudiendo cooperar a su obtención tanto los propietarios como los inquilinos de las casas metropolitanas, que encuentran en ella un punto de concordia en la larga contienda que vienen sosteniendo. Puede afirmarse que la carestía de la edificación es el antecedente único de la crisis de los alquileres. Pero entre nosotros sólo se ha estudiado esta última, sin remontarse a sus orígenes. Júzgase, en efecto, que el alto precio de las construcciones no tiene remedio y que ninguna medida para conjurarlo lograría resultados eficaces en la práctica. Por todo lo cual dedúcese la importancia de abordar la cuestión de los alquileres, buscando primero los medios de reducir el costo de las estructuras, sin llegar por ello a desmerecer la calidad, la duración y el confort usualmente admitido en las residencias de diversa índole que se ejecutan en nuestras ciudades.

Una indicación somera de semejantes recursos al alcance de los arquitectos, propietarios y parlamentaristas, comprendería, a nuestro juicio, el fomento de las industrias nacionales de la construcción, la preparación de obreros manuales capacitados de los cuales se carece intensamente en la actualidad, la reforma de las prácticas rutinarias seguidas por innumerables contratistas, el estudio de los planos y proyectos de las obras con criterio acertado, la disminución de los impuestos nacionales y municipales, que son en su conjunto onerosísimos, la reducción de los fletes ferroviarios mediante la creación de una categoría única para el transporte de los materiales de construcción, la eliminación de buen numero de subcontratistas e intermediarios en los convenios de edificación, la adopción de dispositivos mecánicos en la realización de las obras, la simplificación de los trámites administrativos, que ocasionan gastos y pérdidas de tiempo considerables, el estímulo a las innovaciones y ensayos referentes a estructuras a emplearse en las nuevas viviendas, la consideración y el castigo de los monopolios y combinaciones comerciales que encarecen muchos materiales en los momentos de mayor demanda, la adopción de los contratos colectivos de trabajo para los operarios y, en resumen, la aceptación y el fomento de toda suerte de reformas que en mayor o menor grado representen una ventaja de carácter económico en la ejecución de las obras, tendiendo a que se supriman erogaciones inútiles, a que se centralicen las utilidades, a que se unifique el trabajo coordinándolo y mejorándolo, y a que se inculquen ideas cuya fructificación es siempre necesaria y posible.

Cualquier ligero análisis de la forma en que se distribuye el dinero invertido en la erección de una casa nos llevaría a conclusiones para muchos inesperadas. Tratándose, por ejemplo, de una construcción de cincuenta mil pesos, comprobamos aproximadamente que sólo cuatro o cinco mil se invierten en ladrillos. El techo representa un gasto de dos mil quinientos y los trabajos de carpintería — puertas, ventanas, escaleras, celosías, etc. — exigen siete u ocho mil. Otro tanto se paga por la mano de obra de albañiles, capataces y peones. Para mezclas y revoques requiérense cinco o seis mil pesos. Los pisos de madera y de mosaico, exigen mil quinientos. En la instalación sanitaria se emplea un seis o un siete por ciento del total. Y así comprobaríamos la desproporción existente entre el costo de algunas estructuras, cuyo volumen es considerable, y el relativamente muy superior de ciertos detalles sin apariencia alguna, pero en los que hay que invertir gruesas sumas de dinero. En los trabajos de pintura se gastan dos mil pesos, y en derechos, seguros, sellos y otras minucias, es preciso calcular otro tanto, aun cuando al abonar estas mismas partidas no se haya conseguido ni siquiera asentar un ladrillo sobre otro.

Para muchas personas que ignoran en absoluto el carácter de profesión liberal que singulariza a la actividad de los arquitectos y que juzgan que el interés de los últimos puede consistir no ya en el abaratamiento de las construcciones sino en su propio encarecimiento — cosa que redunda en realidad únicamente en favor de los negocios que corren por cuenta de los contratistas de obras — parecerá paradógico que se promuevan estas indicaciones y se trate de explicarlas ante la opinión general. Es que, por encima de una posible conveniencia individual, respecto de un aumento proporcional de los honorarios

(*Continuará*)

LIBROS Y PVBLICACIONES DE ARQVITECTVRA

Los Principios de la Arquitectura

por John Belcher

(Continuación)

Estúdiese igualmente el efecto extraordinariamente imponente de la larga hilera de columnas acopladas de la fachada del palacio del Louvre, donde, si la invención no fué de Bernini, varios historiadores autorizados están dispuestos a reconocer en todo caso su influencia.

La arquitectura sugiere de la manera más sorprendente una vitalidad y un crecimiento orgánico, cuando se conforma a su analogía con las plantas y los árboles, salido de un tronco arraigado en el suelo, irguiendo sus ramas hacia el cielo y engalanándola de un lujoso ropaje de hojas y flores.

Se puede reconocer fácilmente esta analogía con la vida vegetal, en la arquitectura gótica, sobre todo en las catedrales y en las iglesias, donde los haces de fustes y nervaduras, se yerguen verticalmente desde la base hasta las bóvedas, donde se pierden, por así decirlo, en el exterior de la nave, enfilándose hacia el cielo en pináculos y crestas.

En el Palacio de Justicia de Rouen, la riqueza decorativa de los pisos superiores y sobre todo la profusión de ornamentos en la balaustrada de las ventanas y en los coronamientos de las mismas en el piso superior, sugiere poderosamente la idea de crecimientos de vegetación que se ve en el reino de la Naturaleza. En la catedral de Milán, rasgos análogos, en particular los pináculos que parecen haber brotado sobre arbotantes, despiertan en el espíritu la viva imagen de largas gramíneas que crecen en los campos.

El tabernáculo de la iglesia de San Laureano de Nurenberg (compuesto por Adam Krafft) ofrece una expresión de vida realmente sorprendente. Parece que brotara del lugar en que se encuentra, y en el punto en que alcanza la ojiva de la bóveda se repliega cual un organismo viviente que ha encontrado un ligero obstáculo.

Es así necesario que se vea a la arquitectura tomar a la naturaleza esos signos expresivos de vida y del crecimiento orgánico. En la naturaleza misma se observa que los mismos rasgos constitutivos manifiestan una variedad infinita de expresiones. No hay dos árboles que aunque constituídos igualmente, de ramas, ramaje y follaje, que sean exactamente iguales. Nada hay que llame más la atención desde ese punto de vista que la estatura humana, que con los mismos caracteres esenciales, ofrece innumerables diferencias de forma y de expresión. La arquitectura debe, por medio de formas y de materiales adecuados, realizar combinaciones y efectos siempre nuevos. En ciertos casos ella puede, a título de ensayo y de expresión, hacer variar ligeramente el tipo, como sucede en la naturaleza. Es todavía una prueba de vitalidad la de adaptar y apropiarse de medios determinados a tal necesidad particular y de poner en obra nuevas fuerzas cuando un cambio de medio exige un desarrollo nuevo.

Hay todavía otro signo de vida que debe esperarse encontrar en toda buena obra de arquitectura: todo edificio debe poseer algo para decirnos y para enseñarnos sobre su destino particular y sobre las circunstancias dignas de interés que puedan haber tenido rasgo alguno en su construcción. Es necesario que un edificio nos hable, por decir así, en un idioma vivo. Cuando un edificio no es más que la imitación de una construcción antigua o que uno se conforme en reproducir ciertos estilos, pertenecientes al pasado, la arquitectura no habla, se puede decir, más que una lengua muerta y queda desprovista del encanto y del interés que son propios de las cosas vivas.

LA MODERACION

Cualquiera que sea el destino de un edificio, es necesario que no se encuentre ninguna forma, ninguna línea, ningún ornato, que no tenga un fin o un sentido definido, o que no haga parte integrante de la composición arquitectural. Prodigar sin reflexión la de-

coración, es « hablar mucho para no decir nada ». La arquitectura debe hablar un lenguaje simple y directo; demasiada insistencia o una decoración sin moderación no sirve más que para echar a perder su belleza y disminuir su poder expresivo.

Se observa este defecto de moderación, por ejemplo en la Municipalidad de Sevilla; a pesar de la gran belleza y de la delicadeza de muchos de sus detalles, está adornada con exceso y sobrecargada. Que se oponga a ésta la dignidad tranquila del palacio Bargellini, en Boloña: simple hasta la pobreza, a primera vista, se verá que hace después una impresión cada vez más grande y nos deja en el espíritu una imagen de belleza que persiste largo tiempo, mientras que la Municipalidad de Sevilla se ha borrado de nuestro recuerdo.

La superficie del muro queda toda unida; la decoración se concentra alrededor y arriba de la puerta; las dos figuras que la encuadran forman el soporte del balcón de piedra, y el escudo colocado al centro, arriba de la ventana, que se abre sobre el balcón, tiene por objeto indicar a qué familia pertenece el propietario.

Cada detalle de esta decoración tiene un significado definido, independientemente de su ajuste decorativo, y la desnudez de la muralla da un crecimiento de importancia a las ventanas y a la puerta de entrada.

Se encontrará otro ejemplo sorprendente de moderación en arquitectura en la galería en donde se encuentra expuesto el David, de Miguel Angel, en Florencia. Ninguna escultura, ningún ornato, nada más que la simplicidad de las líneas arquitecturales contrastando con las líneas curvas y ondeantes de la figura, y esta estatua se encuentra expuesta allí, y no forma parte de la arquitectura.

EL REFINAMIENTO

El refinamiento es imposible sin la moderación. Pero él se define por cualidades más positivas; él implica, si se trata de la forma, una pureza absoluta; si se trata de materiales, una calidad irreprochable. Es necesario que cada cosa se encuentre en la especie, llevada a su punto de perfección, y que cada elemento esté al mismo tiempo tan bien apropiado a su destino y a su lugar que produzca la impresión de lo inevitable. La prodigalidad, bajo cualquier forma que sea, empleo de materiales inútilmente costosos o exceso de decoración, es tan incompatible con el refinamiento como la más mínima sospecha de frivolidad o de vulgaridad pretenciosa.

En la Basílica de Palladio, en Vicenza, este efecto de refinamiento es bastante sensible: entre los elementos que concurren aquí para producirlo, se puede mencionar la belleza de una piedra elegida con gran cuidado y la precisión de sus juntas, la pureza de formas y de detalles, la perfecta economía de la decoración, y a la fuente de todo esto, en el arquitecto, la delicadeza de imaginación y la simplicidad de la concepción. El efecto de la doble hilera de columnas que se destacan de la arcadura sobre los costados de cada abertura, es de los más notables: el sol, jugando en los intervalos, acentúa esta impresión de delicadeza refinada, y la profundidad de la sombra sobre la que se recortan las aberturas de medio punto, pone en relieve sus exquisitas proporciones.

Se puede notar todavía esto, como una prueba de la elegante simplicidad de concepción de este monumento: las galerías abiertas que se ven están edificadas alrededor de un viejo mercado gótico (un arreglo al que hay un sin número de razones para aprobarlo). La sala principal se encuentra en el primer piso; se abre sobre las galerías a las cuales dan acceso escaleras laterales; la base del rincón corresponde simplemente al ancho del corredor y resulta un aspecto de vigor que acentúa más la robustez de la doble columna de ángulo.

(Continúa)



3ª sesión de la Comisión Directiva, de Septiembre 21 de 1923.

Presidencia: Arnoldo Albertolli

Presentes:
(ord. de llegada)
Bressan
Albertolli
Moreno de Mesa
Rivarola
Bengolea
Orlandi

En Buenos Aires, a 21 de septiembre de 1923, siendo las 18 h. 20 minutos, el señor Vicepresidente, Arnoldo Albertolli, declaró abierta la sesión, con la presencia de los señores que a continuación se expresan en orden de llegada: Bressan, Albertolli, Moreno de Mesa, Rivarola, Bengolea Cárdenas y Orlandi.

Presidencia interina. — El señor Vicepresidente dió cuenta de que con motivo de ausentarse para Santiago de Chile el señor Presidente a objeto de asistir al II Congreso Panamericano de Arquitectos, le había puesto en ejercicio de la Presidencia y que él a su vez, en vista de haberse ausentado con igual objeto los señores Secretario y Prosecretario, había encargado interinamente de la secretaría al señor Rivarola, temperamento que la C. D. aprueba.

Correspondencia general. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del doctor Mendonça Paz, Septiembre 8, archivo; del señor R. Orlandi, Septiembre 17, archivo; del señor J. A. García Mansilla, Septiembre 10: a Comisión de Arbitraje.

Propuesta socio honorario, Pte. de Chile. — En vista de la comunicación recibida del señor Presidente, desde Santiago de Chile, de fecha Septiembre 15, se resuelve convocar a Asamblea extraordinaria para el 26 del corriente a las 17 horas, y proponer a la misma como socio honorario a S. E. el señor Presidente de Chile, doctor Arturo Alessandri.

Nuevos socios activos: Guidali y Alvarez Vicente. — Habiendo llenado los requisitos necesarios, son aceptados por unanimidad como socios activos, los arquitectos Alfredo Guidali, presentado por los consocios Aspesi y Ancell, y Rafael Alvarez Vicente, presentado por los consocios Vautier y Ancell.

Renuncia socio: Pittella. — Vista la renuncia presentada por el socio activo señor Domingo Pittella, en nota de Septiembre 6, se resolvió aceptarla.

Documentos para archivo. — Se lee una carta del consocio señor Christophersen, de Septiembre 20, con la cual remite dos aranceles y estatutos de la primitiva Sociedad Central de Arquitectos (1886) y una circular de la refundación de la misma en 1901. Queda resuelto agradecerle su valiosa donación y destinar los documentos al archivo.

Siendo las 19.10 horas, el señor Presidente declaró terminada la sesión.

R. J. Alvarez
Secretario

A. Coni Molina.
Presidente

4ª sesión de la Comisión Directiva, de Octubre 4 de 1923.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(ord. de llegada)
Orlandi
Alvarez
Squirru
Coni Molina
Bressan
Moreno de Mesa
Albertolli
Aus. c. aviso
Rivarola
Galfrascoli

En Buenos Aires, a 4 de octubre de 1923, siendo las 18 h. 20 minutos, el señor Presidente declaró abierta la sesión, estando presentes los miembros de la Comisión Directiva que a continuaci6n se expresan en su orden de llegada: Orlandi, Alvarez, Squirru, Coni Molina, Bressan, Moreno de Mesa y Albertolli.

La Secretaría dió cuenta de haber anunciado su imposibilidad de concurrir a esta reunión los señores Rivarola y Galfrascoli.

Se leyeron las actas de la primera y segunda sesión de esta Comisión Directiva, que fueron aprobadas y firmadas.

Comisiones especiales. — De acuerdo a las disposiciones del Reglamento interno, se procedió a designar las comisiones especiales, que han caducado al finalizar el ejercicio anterior; resolviéndose los siguientes nombramientos:

Comisión de Arbitraje e Interpretación: Señores Alejandro Christophersen, E. Lauriston Conder, Vicente Colmegna, Jorge Víctor Rivarola y Raúl G. Pasman .(El Presidente y Secretario de esta Comisión son de hecho los titulares de tales cargos en la Comisión Directiva, señores Coni Molina y Alvarez, respectivamente).

Comisión de la Revista: Carlos E. Becker, Antonio Bilbao la Vieja y Ernesto Guiraud.

Presidentes de las siguientes Comisiones, que deberán proponer los vocales para las mismas: de *Museo de Materiales:* Luis J. Moreno de Mesa; de *Propaganda,* sección a): Arnoldo Albertolli; sección b): Rafael Orlandi; de *Casa Propia:* Eugenio Luis Bressan; de *Enseñanza de la Arquitectura:* René Karman.

Concurso Casas Baratas: Se confirman en sus cargos a los señores Coni Molina, Fitte y Becker, designados en el ejercicio anterior.

Reglamento de Construcciones. — Previo un cambio de ideas sobre la necesidad de activar en la Municipalidad el despacho de un nuevo Reglamento de Construcciones, se resuelve dirigir una nota al señor Intendente, encareciéndole la necesidad de realizar esa obra y ofreciéndole todo el concurso y apoyo de la S. C. de A.

Pedido del Centro Est. de Arquitectura. — Se lee una nota del Centro Estudiantes de Arquitectura, de fecha 1º de Octubre, en la que pide ayuda pecuniaria para sus gestiones sobre Reglamentación; y dado que las finanzas de la Sociedad son un tanto precarias, debido a la disminución de cuo-

ta votada por la última Asamblea, se resuelve pedir al Centro concrete algo más sus deseos, para poder así orientar mejor la buena voluntad que se le tiene, contribuyendo dentro de los recursos disponibles y de acuerdo a las necesidades.

Socio nuevo: Quartino Herrera. — Se toma conocimiento de la solicitud de ingreso del arquitecto Rafael Quartino Herrera, presentado por los consocios señores Buschiazzo y Bereterbide, y hallándose dentro de las condiciones requeridas, se resuelve por unanimidad, aceptarlo como socio activo.

Adquisición útiles y muebles. — El señor Secretario solicita se autorice a la Gerencia para comprar un mimeógrafo, cuyo presupuesto y modelo presenta, y algunos muebles indispensables de archivo y biblioteca, resolviéndose que el señor Tesorero se entreviste con el Gerente y se adquiera lo necesario, buscando, si fuera posible, un mimeógrafo de segunda mano.

Arreglo local. — Se autoriza al señor Vicepresidente y al señor Tesorero para que, utilizando algunos ofrecimientos hechos para contribuir al arreglo del local social, traten de realizar esa obra con el menor gasto posible.

Propaganda. — El señor Presidente pide especialmente a los señores Presidentes de las Comisiones de Propaganda, la mayor actividad para conseguir el ingreso de nuevos socios.

Correspondencia general. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del arquitecto García Mansilla, Sepbre. 25: a sus antecedentes; del señor Américo Seri, Octubre 1º: agradecer y tenerlo presente para su oportunidad.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, siendo las 19 h. 40 m.

R. J. Alvarez
Secretario

A. Coni Molina.
Presidente

5ª sesión de la Comisión Directiva, de Octubre 17 de 1923.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(ord. de llegada)
Coni Molina
Orlandi
Bengolea
Bressan
Karman
Alvarez
Bilbao la Vieja
Squirru
Moreno de Mesa
Rivarola
Invitados esp.
Pallares
Ancell
Greslebin

En Buenos Aires, a 17 de octubre de 1923, siendo las 18.30 h., el señor Presidente declaró abierta la sesión, estando presentes los miembros de la Comisión Directiva que a continuación se expresan por orden de llegaga: Coni Molina, Orlandi, Bengolea Cárdenas, Bressan, Karman, Alvarez, Bilbao la Vieja, Squirru, Moreno de Mesa y Rivarola.

Se hace constar que esta sesión se realiza en honor del arquitecto mexicano don Alfonso Pallares, que ha sido especialmente invitado a presenciarla.

El señor Secretario da lectura a las actas de las dos últimas sesiones, que son aprobadas sin observación.

Correspondencia general recibida. — Se da lectura a la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del Centro de Ingenieros de Córdoba, Octubre 3: a informe del señor Asesor; del II Congreso Panamericano de Arquitectos, Octubre 6 (acompañando conclusiones): acusar recibo; del Juez Civil doctor Campos, Octubre 9: contestar enviando Arancel de Honorarios y haciendo notar la necesidad de mayores datos para contestar la segunda parte del oficio; del arquitecto Ancell, Octubre 16: contestar agradeciendo sus importantes servicios; del arquitecto Colmegna, Octubre 8: aceptar su renuncia al cargo conferido; de la Asociación de Electro-Técnicos, de Octubre 10: contestar que el señor Presidente asistirá al banquete que realizan; de la Legación de Suiza, Octubre 8: como se pide; y directamente al archivo las siguientes: arquitecto Dormal, de París, Septiembre 5; arquitecto Conder, Octubre 6; Intendencia Municipal del Rosario, Octubre 8; Intendente Municipal de La Plata, igual fecha; Municipalidad de Jujuy, Octubre 11; Municipalidad de Coronel Pringles, Octubre 9; Municipalidad de Santiago del Estero, Octubre 8; Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Octubre 4; Universidad Nacional de La Plata, Octubre 8; Universidad Nacional de Tucumán, Octubre 8; Ministerio de Obras Públicas, de Montevideo, Octubre 6; Club del Progreso, Octubre 5; Centro Naval, Octubre 4; Museo Social Argentino, Octubre 4; doctor Mendonça Paz, Octubre 12; Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Octubre 15; arquitecto Rivarola, Octubre 9 y arquitecto Guiraud, Octubre 13.

Comisión Concurso Casas Baratas. — En vista de que el señor Presidente Coni Molina, renuncia su cargo de miembro de la Comisión para el Concurso de Casas Baratas, se designa en su lugar al señor Arnoldo Albertolli.

Socio Ausente: Fitte. — El señor Fitte (que ha concurrido a esta reunión) comunica que se ausenta el 1º de Diciembre para Europa y Oriente; pide licencia y se pone a las órdenes de la Sociedad. Concedida.

Conferencias del arquitecto Pallares. — El señor Presidente da cuenta de que el arquitecto mexicano don Alfonso Pallares, delegado de México ante el II Congreso Panamericano de Arquitectos y actualmente en esta ciudad, dará una serie de tres conferencias sobre « Arte y arquitecturas mexicanas », prestigiadas por la Sociedad Central de Arquitectos; habiéndose ya solicitado y conseguido el aula magna de la Facultad de Ciencias Exactas, y hecho las gestiones pertinentes para asegurar el éxito de esos actos. Se aprueban las resoluciones de la Presidencia, y no pudiendo el señor Coni Molina hacer la presentación a la concurrencia del arquitecto Pallares, por tener para ese día una audiencia presidencial, queda resuelto que lo haga en nombre de la Sociedad el arquitecto señor Becker.

Socios nuevos: Bunge y Niseggi, activos; Dodds, Horta y Rocca, aspirantes. — Habiendo llenado los requisitos exigidos por los Estatutos, son aceptados por unanimidad como socios activos los arquitectos Jorge Bunge y Salvador A. Niseggi, presentados por los consocios Ancell y Jaeschke; y como socios aspirantes los estudiantes señores Alberto E. Dodds, Alfredo J. Horta y Atilio J. Rocca, presentados todos por los consocios señores Becker y Fitte.

Comisión Arbitraje e Interpretación. — Vista la renuncia que hace el señor Colmegna del cargo de miembro de la Comisión de Arbitraje e Interpretación; se resuelve designar en su reempalzo al señor V. Raúl Christensen.

Miembros Comisiones especiales. — A propuesta de los respectivos presidentes, se designan miembros

de la Comisión de *Enseñanza de la Arquitectura,* a los señores Carlos E. Becker y Antonio Bilbao la Vieja, y de la Comisión de *Museo de Materiales,* a los señores Fortunato A. Passeron y Julio Salas.

Compra mimeógrafo. — Se acepta un presupuesto de la casa Pratt, presentado por el señor Tesorero, para adquirir por $ 532 un mimeógrafo moderno, cuya necesidad es evidente.

Arquitecto Pallares. — Siendo las 19 h. llega el arquitecto mexicano don Alfonso Pallares, acompañado por los colegas Ancell y Greslebín. Previa presentación, se le invita a ocupar la presidencia y en ella, entrega un conceptuoso y fraternal mensaje de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, expresando que viene como hermano, a traer un amplio abrazo de sus colegas y compatriotas para los arquitectos argentinos. El señor Presidente da la bienvenida al señor Pallares, expresándole el cariño con que la Sociedad recibe en él a un digno representante de los arquitectos mexicanos, cuyos anhelos y trabajos de unión y dignificación profesional nos son conocidos y tienen la más absoluta analogía con nuestros problemas actuales. Después de un amistoso cambio de ideas relativo a intereses profesionales, se encarga al señor Pallares, por indicación del Secretario señor Alvarez, quiera ser intérprete ante el arquitecto e ingeniero don Manuel F. Alvarez, de México, del agradecimiento de la Sociedad, por la forma encomiable en que viene desempeñando el cargo de corresponsal de la misma, remitiendo publicaciones, datos y fotografías de gran interés.

Corresponsal de México, señor Pallares. — Finalmetne y por moción de los señores Rivarola y Alvarez, se nombra por aclamación al señor Pallares, corresponsal de la Sociedad en México.

Siendo las 19 h. 40m. fué levantada la sesión.

R. J. Alvarez
Secretario

A. Coni Molina.
Presidente

6ª sesión de la Comisión Directiva, de Noviembre 7 de 1923.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(ord. de llegada)
Coni Molina
Rivarola
Alvarez
Karman
Moreno de Mesa
Squirru
Aus. c. aviso
Bilbao la Vieja

En Buenos Aires, a 7 de noviembre de 1923, siendo las 18 h. 30 minutos, el señor Presidente declaró abierta la sesión de la Comisión Directiva, en presencia de los miembros de la misma que a continuación se expresan en su orden de llegada: Coni Molina, Rivarola, Alvarez, Karman y Moreno de Mesa.

Se toma conocimiento de que el suplente señor Bilbao la Vieja ha anunciado su imposibilidad de concurrir a esta reunión.

Acta anterior. — Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada sin observación.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: de la Sociedad de Ingenieros de Bolivia, de Enero 1923: como se pide; de Américo Seri, Octubre 17: pase al señor Tesorero; del arquitecto Morra, Noviembre 3: publicar el retrato que adjunta del corresponsal señor Alvarez; del señor Ministro del Interior de Chile, Octubre 30: publicarla en la Revista; del Ministro de Obras Públicas e Industrias de Chile, Octubre 20: igual resolución; del Club « La Unión » de Santiago, Octubre 25: igual resolución; de la Asociación de Arquitectos de Chile, Octubre 12: contestar agradeciendo; del Centro Estudiantes de Arquitectura, Octubre 26: igual resolución; del doctor A. G. Antille, Octubre 22: igual resolución; del arquitecto Christophersen, Octubre 27: remitirle copia del informe indicado; y directamente al archivo, las siguientes: Club de Gignasia y Esgrima, Octubre 10; Sociedad Arquitectos del Uruguay, Octubre 11; Sociedad Científica Argentina, Octubre 13; Centro de Ingenieros de Córdoba, Octubre 15; Rowing Club Argentino, Octubre 19; Intendente Municipal de La Paz (Bolivia), Octubre 22; Centro Nacional de Ingenieros, Octubre 22; Federación Rural de Montevideo, Octubre 24; Centro Estudiantes de Ingeniería, Octubre 25; Ministerio de Obras Públicas, Octubre 29; Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Octubre 20; corresponsal de México, señor Alvarez, Octubre 3; e Intendente Municipal de la Capital, Octubre 20.

Aprobación de gastos. — Se aprueban los gastos efectuados por la Tesorería, con motivo de las conferencias del arquitecto Pallares en la Facultad, como asimismo el pago de la medalla de oro y diploma que se entregará a dicho señor en nombre de la Sociedad. Se resuelve que la caja social abone la mitad del importe total gastado en los agasajos y banquetes dados a los delegados orientales a su paso para Chile y al señor Pallares, debiendo percibirse la otra mitad de los socios concurrentes a los citados banquetes.

Diplomas socios honorarios. — Se resuelve mandar imprimir un diploma de socio honorario en pergamino, para entregar al doctor Alessandri, lo que será hecho por la Asociación de Arquitectos de Chile, según informes que suministra la Presidencia. Se resuelve asimismo la impresión de otro diploma para el socio honorario señor Dormal, que se le llevará en comisión.

Felicitación al señor Christophersen. — Queda resuelto dejar constancia de la satisfacción con que la C. D. se ha enterado del nombramiento de profesor honorario de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales recaído en la persona del consocio arquitecto Alejandro Christophersen, a quien se felicitará por nota.

Felicitación Bilbao la Vieja. — Se resuelve también felicitar al consocio señor Bilbao la Vieja, por su reciente designación de consejero de la Facultad de C. E. F. y N.

Comisión Arbitraje e Interpretación. — La Comisión se notifica de la resolución dictada por la Comisión de Arbitraje e Interpretación, en la consulta del consocio señor García Mansilla, la cual ha sido ya comunicada al interesado por la Presidencia.

Socio ausente: J. F. Lanús. — Vista la nota del consocio señor Juan Florencio Lanús, de Octubre 17, queda resuelto declararlo « socio ausente » desde el 1º del actual, hasta su regreso a la Capital.

Socio activo: Juan J. Fortini. — En vista del pedido presentado por el arquitecto Juan J. Fortini, de Octubre 31, se resuelve reincorporarlo en calidad de socio activo, a contar desde el 1º del presente mes.

Pedidos del Arq. Christophersen. — Se leen dos notas del arquitecto Christophersen; una de Octubre 18, relativa al impuesto a los terrenos para

jardines, y otra de Octubre 27, referente a honores fúnebres para los arquitectos Belgrano (J. M.) y Buschiazzo (J. A.) y a la designación de socio honorario del arquitecto Dormal. Queda resuelto: agradecer y felicitar al señor Christopersen por sus continuas colaboraciones; intervenir en las nuevas ordenanzas de impuestos a jardines, y dejar constancia que debido a una omisión en el acta de la última asamblea ordinaria, no figura en ella que la iniciativa de designar socio honorario al señor Dormal, había partido del señor Christophersen, lo que en aquella circunstancia expresó claramente el señor Coni Molina al proponer a la asamblea que acordase tal distinción al señor Dormal.

Siendo las 19 h. 5m. el señor Presidente levantó la sesión.

R. J. Alvarez
Secretario

A. Coni Molina.
Presidente

CORRESPONDENCIA OFICIAL

(Continuación del N.° 35)

Como dato ilustrativo puede indicarse el hecho de que en todos los países que han alcanzado cierto grado de cultura general, nuestra profesión se cursa en institutos independientes y autónomos. En el Uruguay existe y funciona, con todo éxito, una Facultad de Arquitectura.

Hemos puesto el ejemplo que conocemos más de cerca, pero nuestro objetivo es más amplio y hacemos notar que el caso, en la propia Facultad, se repite con otras escuelas, que necesitan como la nuestra, cierta autonomía, que ha de darles mayor fuerza evolutiva y más eficacia en su acción cultural.

Otro punto que merece ser contemplado, al poner la vista en los altos ideales que alientan la acción del señor Rector, H. C. S., es el siguiente: establecer que en el futuro las designaciones de profesores deberán recaer en egresados de las respectivas escuelas, — después que haya transcurrido diez años desde su fundación, — y salvo excepciones, muy justificadas, para las que será necesario, una mayoría de tres cuartas partes de votos.

Fácil es convenir en las ventajas que tal disposición comporta para el engrandecimiento de una escuela y la orientación de su enseñanza. La Facultad de Ciencias Económicas lo ha comprendido así, al cerrar el acceso a sus cátedras de matemáticas, aún para los que se han doctorado en esas ciencias, si no han obtenido el diploma que esa casa otorga.

RESUMEN

La Sociedad Central de Arquitectos, fundada en esta ciudad el año 1886, que reune en su seno a la casi totalidad de los profesionales de esa rama, egresados de la Universidad, entiende que es de capital importancia para la vida de las diferentes escuelas que componen las Facultades, que se defina claramente, en los Estatutos, los siguientes puntos:

1.° — Número de representantes que cada escuela deba llevar a los C.C. D.D. o forma en que dicho número deberá ser fijado.

2.° — Que los electores de cada escuela *votarán únicamente por sus representantes*, en el C. D., para que su voto pueda ser real y consciente, ya que desconocen los méritos de los demás candidatos.

3.° — Que en Facultades con más de dos escuelas ninguna de ellas pueda tener mayoría absoluta en el C. D.

4. °— Que las designaciones del profesorado, deberán recaer sobre egresados de las respectivas escuelas, cuando hayan funcionado durante diez años, y salvo excepciones, para cuyo caso se requerirá tres cuartas partes de votos.

Es indudable que el punto 2.°, es complemento del punto 1.°, y ambos están tocados en los proyectos que tiene a estudio ese H. C., pero creemos que deben ser definidos con toda claridad, para evitar falsas aplicaciones.

Haciendo votos por la felicidad del señor Rector y los miembros de ese H. C., me es grato hacerle presente las seguridades de mi especial consideración.

A. Coni Molina,
Presidente.

Raúl J. Alvarez,
Secretario.



